

Charles Bukowski, entre las letras y la controversia

Músico de

No es fácil comprender el mundo de Charles Bukowski. Ni el real ni el literario. Se confunden. Aunque tal vez jamás estuvieron separados. Quizás por lo extravagante de sus relatos y su natural forma de escribir, es posible que a muchos les choque el lado B que se especializó en contar a través de provocantes desdobladas, vagabundos y caídes de berrinchos por los que prefirieron transitar sólo de día.

Nació en Alemania en 1920 y radicado en Estados Unidos a los dos años, destacó por ser uno de los primeros en mostrar lo que tanto hippie no dejó ver a fines de los 60. Contó desde adentro, y con el barro hasta el cuello, vidas conflictivas, desechas, pero valientes y estremecedoras.

Siempre quiso estar al margen, aunque presenta como una rúgica de esperanza que se cuele inadvertida ante el horror, la violencia y todo lo que conforma el hago mundo que recorrió con tantas espesas y papel barato.

Pero Bukowski no debe learse sólo por la anécdota, por el chiste rápido o los garabatos a graef. Es mucho más que eso. Si se desea comprender su vida, es crucial enfrentarse con el silio que ha elegido como hogar.

“Su arte radica en coger su entorno, su ciudad y hacerlo algo universal. Así se explica el extraño comportamiento y su particular forma de escribir”, explica su biógrafo Neeli Cherkowski.

Y la clave de esta afirmación está en Los Angeles, California, donde pudo encontrar la temática de sus escritos y, por lo mismo, de la que nunca se alejó. “Me gusta la anarquía de la ciudad, la magre, el aire contaminado, la peligrosidad de las calles. En el campo me volvería loco. A mí dame el estuendo de las bocinas, de los coches y las aceras sucias”, repitió hasta el cansancio.

MAS CERVEZA

Borracho, mujeriego, apasionado empoderado y felísimo (uno de los pocos casos de acné en la historia clínica de Estados Unidos), fue criticado y alabado por mantenerse al costado de los cánones literarios, pero nunca le importó lo que el resto pensara. Mantuvo su posición anarquista tanto en su literatura como en su vida hasta el último día.

Bukowski, moviéndose con naturalidad en la narrativa y la poética, fue consecuente y capaz de transformar los hechos más dramáticos en literatura impresa con tramas y espaldas partida.

Desde “Cartero”, su primera novela, aparecida en 1971, muestra su singular humor al narrar sus fracasos laborales, la paternidad, el amor negado y la década que pasó trabajando en una caótica oficina de correos de un modo que para el resto sería un camino seguro a la depresión.

Henry Chinaski, su alter ego, es una caricatura del autor, una burla para el “Hombre 10”, para el ejecutivo exitoso, para el hombre lindo. Y esta postura se proyecta a todos los aspectos

Mujeres y alcohol su inspiración

Charles Bukowski nació en Aachen, Alemania, en 1920 pero desde los dos años residió en Los Ángeles (falleció en 1994). Su infancia fue difícil. Boletones y castigos le llevaban encima y a los trece años engendró a bebés. (“La senda del perdón”, primera obra).

Luego ejerció en un oficio. (“Pacotitas”) Todo era misero y mediocre. Raro de más, docta, para seguir bebiendo y fomicando (“Mujeres”). Fue empleado de corremos (“Cartero”). Y sobre todo escribió para salvarse, hasta que a los 49 años decidió dedicarse plenamente a escribir. Vivid-momentos de reconocimiento, ofrecía relatos e incluso se rodó una película con un guion suyo, “El Bombo (Barfly)”, dirigida por Raelle Kushner e interpretada por Mickey Rourke y Page Dickey. Esta experiencia cinematográfica, la reflejó en un libro titulado “Hollywood”.

A parte de las novelas está publicadas otras obras que recopilan pequeños relatos o pensamientos de “Hank” Bukowski.

La obra de Bukowski consta de 6 novelas: “Cartero”, “Pacotitas”, “Mujeres”, “La senda del perdón”, “Hollywood y Pulp”. Seis libros de relatos, “Erecciones, evacuaciones, exhibiciones”, “La máquina de follas”, “Efectos de un viejo indecente”, “Se busca una mujer”, “Música de catedral” e “Hijo de Satán”; la antología de textos y poemas autobiográficos “Peleando a la contra” y “Shakespeare nunca lo hizo” (libro publicado en 1999), el libro de entrevistas con Fernanda Pivano “Lo que más me gusta es masticar los sobacos”, y la biografía “Hank” (La vida de Charles Bukowski) de Neeli Cherkowski. Todos ellos están editados en España por la editorial Anagrama.

de la vida, incluido el oficio literario.

En un pasaje de su poema-receta “Cómo ser un gran escritor” lo aclara sin tapujos: “Tienes que tirarte muchas mujeres/ bellas mujeres/ y escribir unos pocos poemas de amor decentes/ y no te preocupes por la edad/ o por los nuevos talentos/ sólo toma más cerveza/ más y más cerveza/ y anda al hipódromo por lo menos una vez a la semana/ y gana/ si es posible/ aprende a ganar es lo difícil/ cualquier bicho puede ser buen perdedor”.

LENGUA LARGA

Sus ritos a la hora de escribir se limitaron a buscar música clásica en la radio, encender un cigarrillo o un puro, abrir la botella “y la máquina de escribir hacia el resto del trabajo. Lo



Músico de cañerías [artículo] Andrea Pérez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez, Andrea

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Músico de cañerías [artículo] Andrea Pérez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile